

**RELACION DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS
REALIZADOS EN EL YACIMIENTO ROMANO
DE LOS TORREJONES (YECLA) DURANTE
EL AÑO 1984 (1.ª CAMPAÑA)**

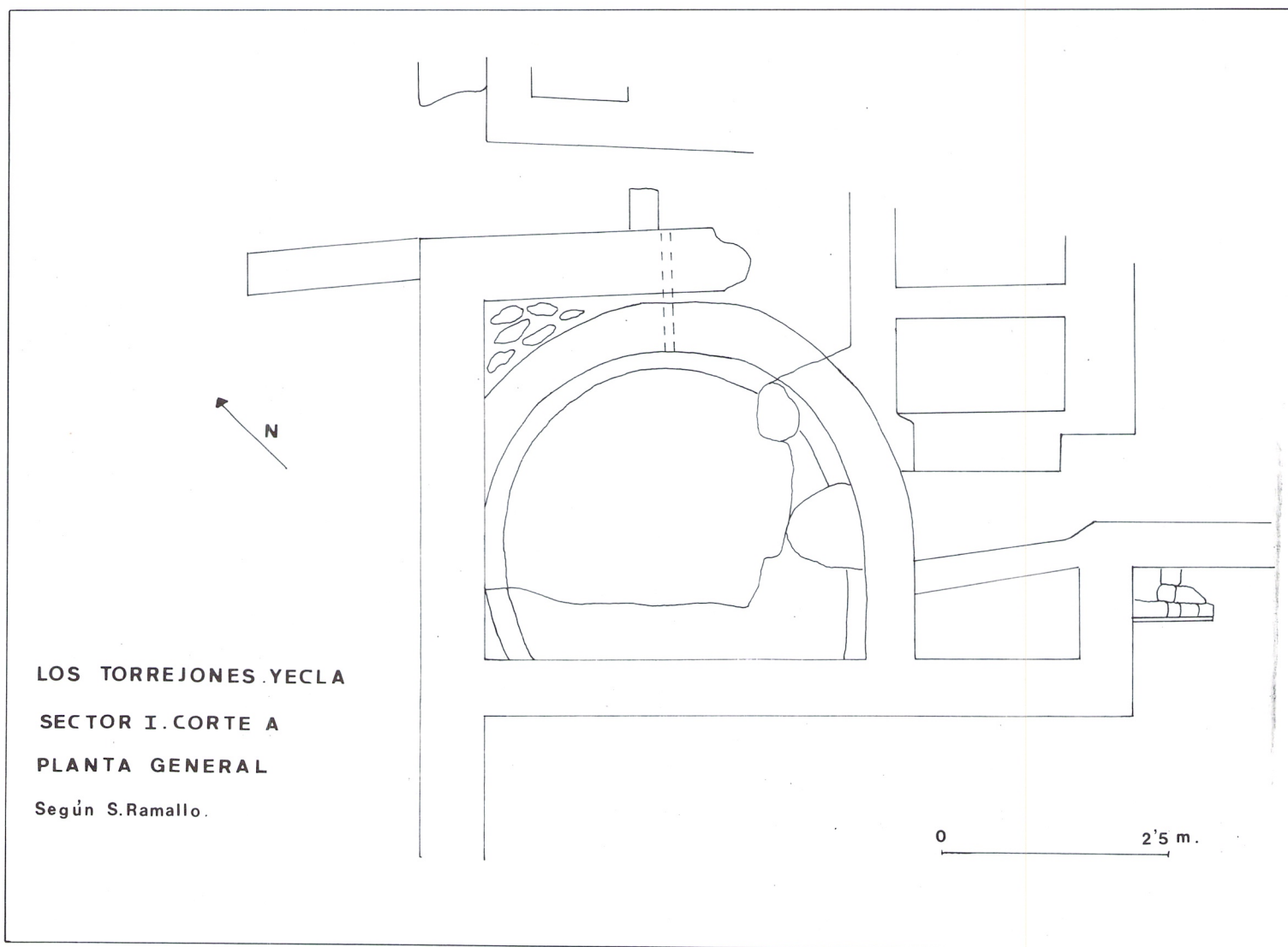
MANUEL AMANTE SANCHEZ

Situación geográfica del yacimiento

A tres kilómetros al este de la población de Yecla, se encuentra el yacimiento romano de los Torrejones. Su suelo pertenece a la era cuaternaria. Es una zona aluvial que recoge las aguas vertidas de las montañas que la flanquean desde el término de Monte Alegre, en la provincia de Albacete. Es un área de regadío extensivo donde predominan la vid y el cereal que junto con las plantas forrajeras, completan el cuadro agrícola del lugar. Está surcada por un canal que recibe el agua de la denominada fuente de la villa.

Notas historiográficas acerca de los Torrejones

Son muchas las noticias que desde antiguo tenemos acerca del yacimiento. El canónigo Lozano, nos lo describe en estos términos: «Yo he registrado posteriormente el sitio de Torrejones, que cita Espinal (y distante media legua de Yecla) donde con admiración he visto sobre la superficie de la tierra calles formadas; cimientos que cruzan su camino actual; argamasas solidísimas, tan blancas como entre sí reconcentradas; y montes de piedra suelta, que ha conglobado el designio de los naturales para aquel bello, y grande plantío de vides como de olivos»¹. También son mencionados por el mismo autor los hallaz-



Los Torrejones. Yecla. Sector I. Corte A. Planta general.

gos de fragmentos de mármol de varios colores, jaspe, moneda, etc.²

F. Soriano Torregrosa en su historia de Yecla³, dedica unas páginas al paraje que nos ocupa, recogiendo el testimonio de autores locales sobre la exhumación de «columnas, frisos y estatuas de mármol»⁴ así como «lápidas, cornisamentos...».

Por desgracia lo que pudieron ver los habitantes de Yecla durante los siglos XVIII y XIX de los Torrejones, hoy día y debido fundamentalmente a las tareas agrícolas nos ha sido vedado en gran medida. Por este motivo y con objeto de tener un mejor conocimiento del desarrollo rural de época romana en la comarca del Altiplano hemos emprendido la tarea de someter la zona a excavación sistemática, la cual esperamos nos aporte muchas y agradables sorpresas en el futuro.

Campaña de 1984. Objetivos

Durante los días comprendidos entre el quince y el treinta de Diciembre de 1984 ambos inclusive, un equipo compuesto por los licenciados en Arqueología e H.^a Antigua Francisco Muñoz López y Liborio Ruiz Molina, el estudiante de tercer curso, Carlos García Cano y el obrero Pedro Martínez, bajo la dirección del que suscribe, reemprendió los trabajos de excavación que en su día comenzara el doctor Ramallo Asensio, del Departamento de Arqueología de la Universidad de Murcia.

La actual campaña se ha centrado en los terrenos propiedad de don Miguel Andrés Ortuño, situados al norte del yacimiento, con una extensión de 4.356 metros cuadrados, a los que hemos denominado sector I. El objetivo principal de esta campaña ha sido el determinar con claridad los diferentes momentos de ocupación que se han sucedido en esta zona, así como el estudio de las sucesivas reutilizaciones de estructuras antiguas en periodos más recientes. Con tal finalidad se plantearon dos cuadrículas:

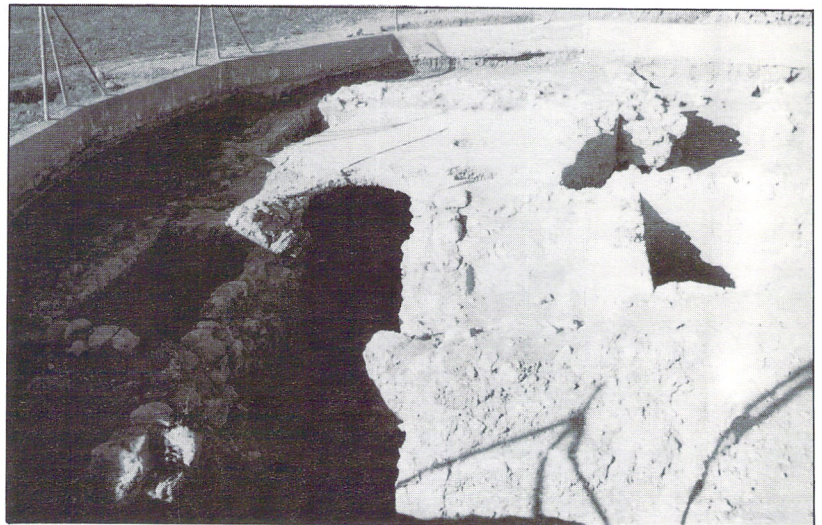
La primera a la que llamamos A, comprende una serie de construcciones conocidas desde hace muchos años y protegidas desde hace un tiempo por un vallado metálico (fig. 1). Esta cuadrícula tiene unas dimensiones condicionadas por la verja de 11x9 metros, incluyendo una serie de muros de **opus incertum**, así como una gran piscina semicircular pavimentada con un doble **opus signinum** liso, con un diámetro máximo de 4'20 metros, bajo la cual se encuentra un gran espacio de iguales proporciones, sos

tenido por tres pilares de piedra irregular cubiertos con yeso, de los cuales parten unas arquerías del mismo material (yeso). Los muros de superficie se ven cortados en el noreste por dos pequeñas balsas rectangulares de 1'85x1'5 metros hechas de ladrillo y recubiertas de yeso, y en la zona sureste por otra balsa de iguales características que las anteriores. Todavía dentro de la cerca, junto a la parte posterior de la piscina se aprecian restos de una habitación presumiblemente rectangular o cuadrada, que presenta revoque de media caña en su unión con esta en el lado noroeste del interior del vallado, y que estaba cubierta con un pavimento musivo del cual hemos encontrado un pequeño paño **in situ** de 20x10 cm. compuesto por teselas blancas y negras de 2x2 cm., que formaría parte de la orla del mosaico que por los años cincuenta exhumó el doctor Gratiliano Nieto, y que puede admirarse en el Museo Arqueológico Municipal de Yecla.

La segunda cuadrícula, que llamamos B, se estableció al noroeste del cercado y junto a él con unas medidas de 6x4 metros, con el propósito de ver la posible continuación de las estructuras antes mencionadas.

Sector I. Cuadrícula A

Tras limpiar cuidadosamente las construcciones de superficie, se procedió a sectorizar todo el ámbito que se encuentra bajo la piscina, determinando tres sectores: «Alfa», «beta» y «gamma», teniendo siempre la precaución de que tal división respetase la base de los pilares de sustentación. Para realizar dicho trabajo se trazó un eje longitudinal noroeste-sureste, y un segundo eje formando ángulo noventa grados con el anterior en dirección suroeste-sureste, quedando de esta manera perfectamen-



Sector I. Cuadrícula A. Vista general.

1. Lozano Santa, J. *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia*. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1980. pág. 102.

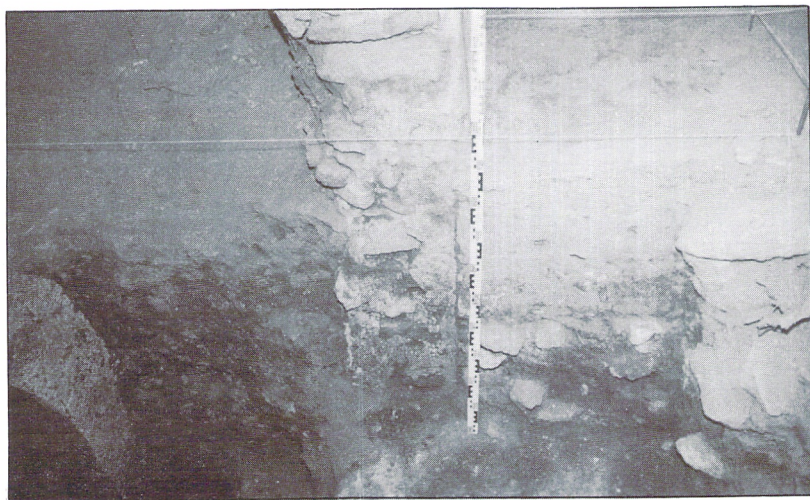
2. Lozano Santa, J. Op cit, pág. 103.

3. Soriano Torregrosa, F. *Historia de Yecla desde la Prehistoria hasta los tiempos actuales*. Valencia, Domenech, 1972.

4. Soriano Torregrosa, F. Op cit, pág. 68.



Sector I. Cuadrícula A. Sector Alta. Nivel II A.



Sector I. Cuadrícula A. Sector Alta. Nivel II A.

te delimitados los sectores antes citados. Una vez acabada esta labor previa, se comenzó a excavar el más próximo a la entrada del subterráneo, que resultó ser el «alfa», con unas dimensiones de 2'5x2 metros, en el que se diferenciaron cuatro niveles:

Nivel superficial

Está compuesto por una tierra marrón oscura y reseca, que se humedecía conforme se profundizaba. En la zona suroeste del sector, empezó a aparecer la parte superior de una arcada enlucida con yeso blanco, que fue poniéndose al descubierto a medida que avanzaba la excavación. Los materiales de este nivel son claramente de relleno, encontrando junto a fragmentos de **opus sectile**, restos de botijo vidriado, así como trozos de plástico y vidrio moderno.

Nivel I A

Está compuesto por una tierra más blanda que la anterior de color amarillo. Al levantar este nivel pudimos apreciar que la arcada descansa en su lado oeste en un muro de argamasa de color amarillento, con el que forma ángulo recto. Aquí los materiales siguen siendo de relleno (fragmentos de **sectile**, plásticos, etc.).

Nivel I B

Bajo la tierra amarilla apareció una acumulación de piedras de dimensiones variables, con una fuerte inclinación en dirección suroeste, inserto en una tierra de color marrón muy húmeda (figs. 2 y 3), bajo el relleno parecía verse lo que podría ser un pavimento de color blanco. Tras limpiar meticulosamente las piedras, se levantó planete y se fotografiaron, tras lo cual se procedió a quitarlas. El material es similar al de los niveles anteriores.

Nivel II A

Al quitar el relleno, apareció una plataforma de argamasa blanco amarillenta con pequeñas piedrecitas de 1'25 cm. por 1'10 cm., con una caída de 35 cm. Pegado a ella surgió un escalón del mismo material de 80x30 cm. con una caída de 25 cm., y junto a este último tenemos lo que podría ser un tercer escalón. La abundante humedad hace que el material del que están construidos los escalones se descascarille con gran facilidad. Tras limpiar las plataformas con brochas, comenzamos a vaciar la luz del arco, que se ve por completo, siendo de medio punto, todo él enlucido de blanco con una altura de 1'80 metros, una anchura de 1'15 metros, y un fondo de 1'20 metros totalmente curvo formado por piedras irregulares que estuvieron enlucidas, pero caído el yeso al suelo por la acción de la humedad, daba la sensación de ser un pavimento. Cuarenta centímetros por encima del arco, se pueden ver

perfectamente los muros romanos de **opus incertum**, que han sido cortados exprofeso con objeto de construir el arco, reforzando el techo por medio de unas arquerías de yeso que se superponen al **signinum**, partiendo de tres pilares que arrancan desde el nivel II A, y que no están contruidos de ladrillo, sino de piedras irregulares cubiertas de yeso (fig. 4), y que por sus características pudieran ser de época bastante reciente.

El material de este segundo nivel no difiere en nada del de los anteriores, apareciendo incluso un bote de conserva. Nuestras indagaciones con la gente del lugar, nos han llevado a la conclusión de que quizá este subterráneo fuera usado hasta bien avanzado el siglo XX como almacén, y que uno de sus dueños posteriores llenase de forma intencionada todo él de piedras con objeto de evitar la intrusión de curiosos. Según se nos ha comunicado por personas de crédito, quedan aún dos arcadas por descubrir, trabajo que intentaremos realizar en una próxima campaña, tras asegurar de forma adecuada el techo de la llamada «cueva».

Sector I. Cuadrícula B

Al noroeste del vallado planteamos una cuadrícula de 24 metros cuadrados, que dividimos en sectores de 1 metro cuadrado, para facilitar la localización de las estructuras. Una vez bien limpia toda la superficie, comenzamos la excavación. A cada uno de los cuatro perfiles resultantes, se le dio una letra del alfabeto (a, b, c, d), comenzando por el que se encuentra más próximo a la cerca de protección y siguiendo la dirección de las agujas del reloj. En esta cuadrícula se distinguieron hasta siete niveles:

Nivel Superficial

Está compuesto por una tierra marrón de labor con abundantes raíces. El material es poco significativo, destacando una fusayola romana de cuerpo troncocónico y cuerpo cerámico gris, un borde de cerámica gris, y abundantes teselas blancas y negras, junto a fragmentos de botijo moderno vidriado.

Nivel I A

Lo forma una tierra grisácea más compacta que la anterior. Junto al perfil b, comienza a aparecer una formación de piedras a 1'80 metros del perfil a, con una anchura de 90 cm. En la esquina de conjunción de los perfiles a y b, aparece un agrupamiento de ladrillos y piedras con dirección sureste-noroeste con una longitud de 71 cm., y una anchura de 34 cm. Al limpiar estas piedras, se comprobó que forman parte de un mismo muro que partiendo del ángulo inferior del perfil a, en su conjunción con el b, se inserta en el c, este muro está compuesto no sólo de piedras y ladrillos, sino también se han usado para su construcción fragmentos de **opus sectile**. También co-

Figura 2

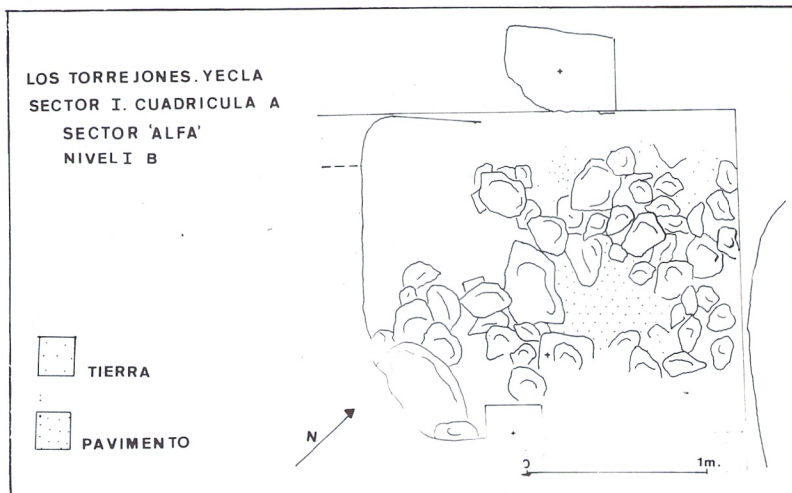


Figura 3

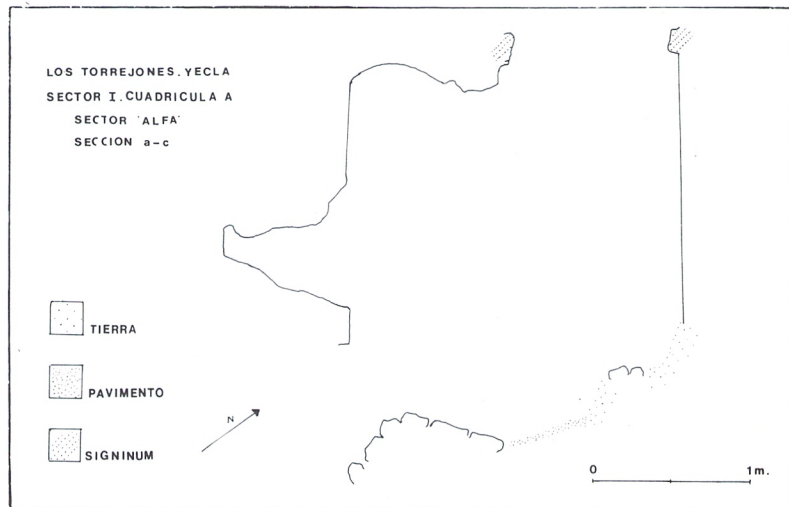
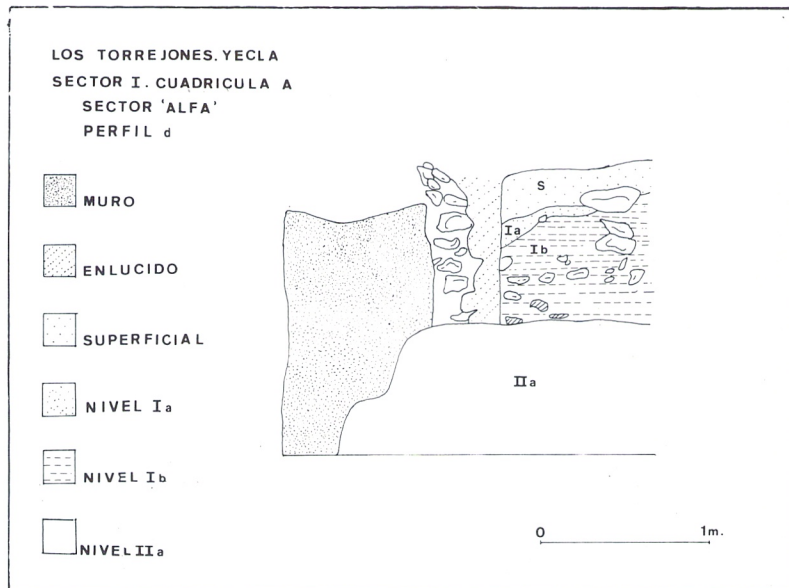


Figura 4





Sector I. Cuadrícula B. Nivel II.



Sector I. Cuadrícula B. Nivel II A. Vista general.

mienzan a aparecer algunos fragmentos de rudus pertenecientes al mosaico excavado en los años cincuenta por el doctor Nieto. Entre los materiales destaca la abundancia de teselas blancas y negras de 2x2 cm., un fragmento de estuco romano pintado de rojo, y restos de vidrio de distintos colores.

Nivel I B

Lo compone una tierra de color amarillo muy suelta, que no dio ningún tipo de material cerámico.

Nivel II A

Lo forma una gran masa de **rudus** con unas dimensiones de 4 metros de longitud, con una anchura variable que oscila entre 1'70 metros en su parte más ancha, y 0'42 metros en la más estrecha. Entre el material poco significativo de este nivel, cabe destacar la abundante presencia de teselas blancas y negras que aparecen sueltas, así como un grupo de seis teselas puestas **in situ**.

Nivel II B

Una vez hallado el rudus del nivel anterior, se procedió a limpiar toda la cuadrícula a triángulo, pudiendo apreciar que el rudus descansaba sobre una capa de preparación gris extendida sobre cuatro muros. El primero de ellos partiendo del perfil c se incrusta en el b, con unas dimensiones de 70 cm. de anchura media y una longitud de 4'5 metros, y es cortado perpendicularmente por otros dos de menores proporciones, que junto con un cuarto muy arrasado delimitan un espacio rectangular anterior en el tiempo al mosaico de 3x3'20 metros, cuyas paredes fueron derruidas, nivelando a continuación el suelo con objeto de colocar encima el pavimento **musivo** ya mencionado. Sobre ambos muros perpendiculares en su unión con el gran muro b-c, va otro paralelo a este último, que monta a los otros dos y que por su composición constructiva (mencionada al hablar del nivel I A) y carecer de preparación, estimamos posterior o contemporáneo almosaico (fig. 5).

Una vez levantada planta y fotografía, dividimos la cuadrícula en tres departamentos: a) departamento 1, junto al vallado con forma triangular y unas dimensiones de 2'5 metros de longitud, por una anchura máxima de 76 cm.; b) departamento 2, ocupando la parte central de la cuadrícula, con unas dimensiones de 3'1x1'4 metros; c) departamento 3, junto al perfil c, de 2'1x1'4 metros. En todos ellos se diferenciaron dos estratos que completan junto con los cinco anteriores los siete citados.

Nivel II C

Lo forma una tierra amarilla suelta, sin ninguna piedra en los departamentos 1 y 3, pero con abundantes piedras en el 2. Como material destacable cabe señalar un

fragmento de **opus sectile** exagonal, así como gran cantidad de teselas blancas y negras.

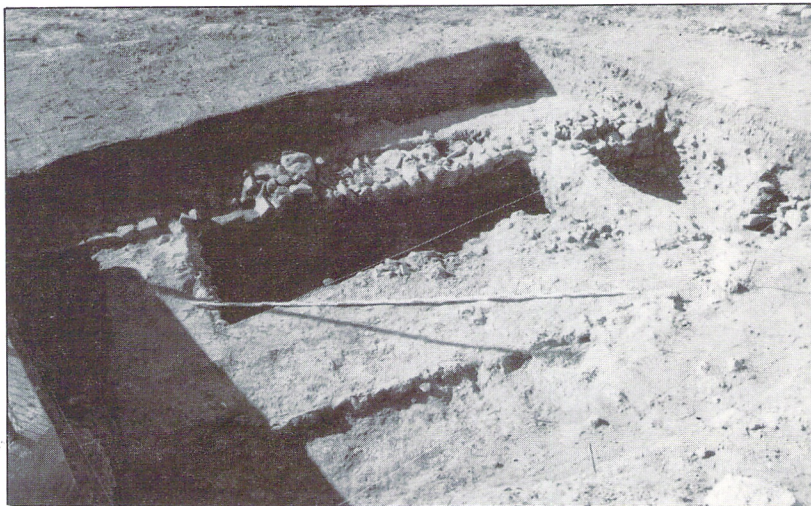
Nivel II D

Al quitar el nivel anterior, pudimos ver que los muros tenían una altura máxima de 40 cm., llegando hasta su cimentación, donde apareció una tierra negruzca muy húmeda y compacta, de iguales características en todos los departamentos, presentando la peculiaridad de que en el departamento 3 al mismo nivel que ella tenemos una tierra amarilla mezclada con pequeñas piedrecillas, que procedimos a limpiar y no se excavó.

En el departamento 2, apareció el único fragmento de **terra sigillata** que ha dado este sector en las dos campañas arqueológicas desarrolladas en él, es un trozo de t.s.g forma Drg 18, de 5x4 cm. y un grosor de 0'3 cm., que nos da una fecha de la segunda mitad del siglo I d.C.

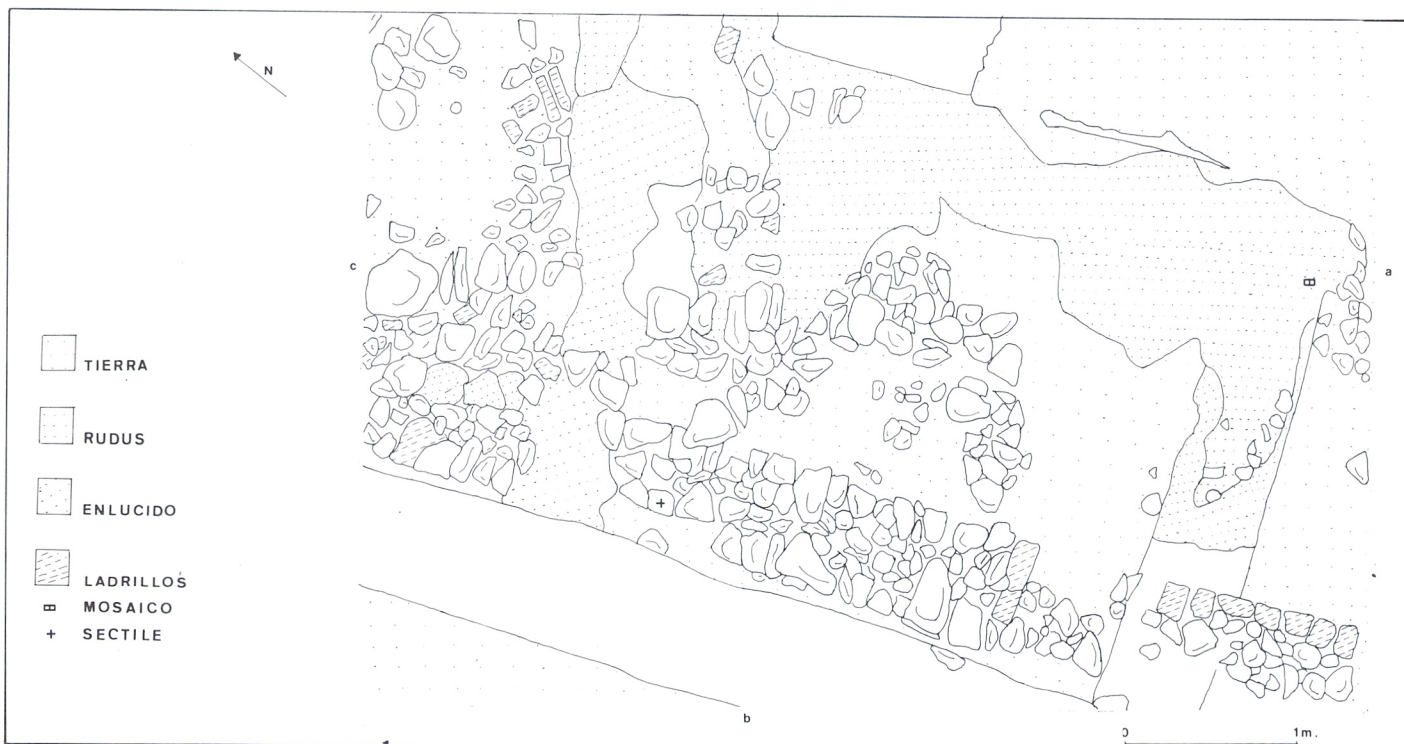
Consideraciones finales

La campaña realizada este año en el yacimiento de los Torrejones, ha puesto al descubierto una serie de momentos de ocupación que hemos dividido en anteriores y posteriores a la implantación del mosaico. El más antiguo de ellos es el compuesto por la habitación rectangular formada por los cuatro muros que tienen enlucido gris en-



Sector I. Cuadrícula B. Nivel II B.

cima y que podrían corresponder a finales del siglo I d.C. o principios del segundo. El siguiente momento es el correspondiente al mosaico al cual quizá pertenezca el muro de piedras irregulares de una sola hilada que corta a los anteriores. El pavimento musivo, que según el doctor Ramallo corresponde a la primera mitad del siglo IV⁵, está en clara relación con las estructuras de superficie que se ven dentro del cercado, formando un conjunto de habitaciones rectangulares y cuadradas, que ven interrumpida



5. Ramallo Asensio, S. *Mosaicos romanos de Cartagonova (Hispania Citerior)*. Valencia 1985, pág 151.



Sector I. Cuadricula B. Relieve de mármol (hallazgo casual).

su función con la posterior ubicación de la piscina semicircular, que tal vez pertenezca a la segunda mitad del siglo IV d.C., piscina que en un primer momento se pavimentó con un opus **signinum liso** de escaso grosor, lo cual hizo que, al tener filtraciones de agua, se colocase sobre él un nuevo **signinum** más grueso y por lo tanto más resistente. El último momento de ocupación del sector está re-

presentado por las tres balsas rectangulares que cortan los muros exteriores, así como las arcadas que forman la bodega construida bajo la piscina, y que pensamos se corresponden en el tiempo, afirmación que veremos confirmada o desmentida, cuando tengamos los resultados de las muestras de yeso tomadas de estas construcciones.

Hemos de señalar también el hallazgo a unos doscientos metros al oeste de la zona excavada, por parte de nuestro obrero, de un fragmento de mármol blanco con irisaciones rosáceas, de forma rectangular, en una de cuyas caras se presenta un bajo relieve, en el que se aprecian unas ramas con hojas y frutos de bellotas, y un pajarillo en el lado izquierdo parte inferior sobre una de las ramas, la representación iconográfica está enmarcada por una orla de unos dos centímetros en la parte larga y dos y medio en la ancha, el fragmento de mármol tiene unas dimensiones de 26x17'5 cm. El relieve es bastante plano oscilando entre 0'2 y 0'3 cm. Este nuevo descubrimiento escultórico, unido al relieve de las uvas, Hércules viandante y fragmento de sarcófago paleocristiano, dicen una vez más de la importancia y riqueza del yacimiento.

A la espera de una nueva campaña, sólo nos queda agradecer el apoyo económico que la corporación municipal de Yecla, en las personas de su alcalde, y concejal de Cultura, nos ha hecho, sin cuya ayuda no nos hubiera sido posible realizar estos trabajos arqueológicos.